

Domingo 17 de Octubre de 2021 | Matutina para Jóvenes | Algodones en los pies

Descripción



[Escuchar Matutina](#)

Algodones en los pies

¿Qué hermosos son, sobre los montes, los pies del que trae buenas nuevas; del que proclama la paz, del que anuncia buenas noticias, del que proclama la

salvaci3n!â?• (Isa. 52:7, NVI).

Mis zapatillas se habÃan roto y mi caminata incansable de todo el dÃa me habÃa dejado los pies llenos de ampollas. Cada paso era sumamente doloroso. El problema era que, ese dÃa, justo el asistente de colportaje me acompaÃarÃa y no habÃa forma de escaparme del compromiso para dar descanso a mis pies.

TomÃ© varias bolas de algod3n y las peguÃ© a la planta de mis pies con cinta adhesiva. Luego, me puse dos pares de medias, las zapatillas rotas y me arrodillÃ© frente a la casilla de gas que quedaba justo antes de la salida. OrÃ© allÃ, como todos los dÃas; le pedÃ fuerzas a Dios y que mitigara el dolor para que pudiera cumplir el prop3sito con el que habÃa ido a ese lugar.

Mi zona quedaba a 3,5 km, y los colectivos estaban en paro, asÃ que ya el simple hecho de trasladarme a mi lugar de trabajo fue algo trabajoso. Pero lleguÃ©, y en las pocas cuadras que recorrÃ pude vender mucho. La Ãltima casa a la que entrÃ© era la de Manuel, un anciano espaÃol muy simpÃtico que adoptÃ© como abuelo por un tiempo. Para esa altura, mi asistente ya habÃa ido a acompaÃar a otra de las chicas, y mi cansadora tarde estaba llegando a su fin. Manuel me ofreci3 un vaso de agua, escuchÃ la presentaci3n y comprÃ los libros.

Ese dÃa vendÃ cuatro colecciones, mÃis de lo que vendÃ en todo el resto de la campaÃa, por un equivalente de lo que en ese momento algunas personas ganaban en un mes de trabajo. Pero lo mÃis hermoso fue que, en todas las casas, pude orar con la gente y se formÃ una amistad que durÃ todo el verano. Incluso Manuel, una vez que vino de paseo a mi provincia, me llamÃ para visitarme.

Esa maÃana mis pies se veÃan horribles, pero no podÃa quitar de mi mente este versÃculo; y esa noche, al llegar con la mochila vacÃa, agradecÃ a Dios por tamaÃo milagro y por grabarme a fuego la seguridad de ese mensaje bÃblico.

QuizÃs hoy tus pies tambiÃn estÃn cansados y no sabes bien quÃ serÃ de tu dÃa, pero encomiÃndate a Dios, proponte llevar buenas nuevas y proclamar paz y tus pies no solo serÃn hermosos, sino que serÃn dirigidos por Ãl!â? como si caminaras sobre algodones.